

La Achkin Vieja y la Minshula: La Dimensión Psicológica de unos Mitos por James Regan

Profesor de Antropología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos
Investigador del Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica

I. Introducción

Este trabajo forma parte de un estudio comparativo más amplio que estoy realizando sobre la tradición oral del norte del país. Aquí se analizan, desde una perspectiva psicológica, dos relatos que tienen estructuras parecidas: uno de la etnia Cocama de la cultura Tupí del distrito de Nauta, provincia y departamento de Loreto en la selva baja y otro relato campesinos mestizos de la provincia de San Ignacio, departamento de Cajamarca en la ceja de selva.

El cuento cocama presenta características de un mito donde la Luna es un hombre y los tigres actúan como personas. La otra narración, que se ciñe a lo humano, se clasifica entre los cuentos de hadas de las culturas occidentales.

El psicoanalista Bruno Bettelheim ha analizado un tipo de relatos, mostrando la importancia de contárselos a los niños como parte de su maduración psicológica. Ayudan a desarrollar su intelecto y aclarar sus emociones.

Para que el niño preste atención, un relato debe entretenerlo y despertar su curiosidad. Para enriquecer su vida, debe estimular su imaginación; ayudarlo a desarrollar su intelecto y aclarar sus emociones. Estar atento a sus ansiedades y aspiraciones; dar pleno reconocimiento a sus dificultades, y a la vez sugerir soluciones a los problemas que más le inquietan (...). El niño necesita la oportunidad de conocerse a sí mismo en este mundo complejo en que tiene que vivir (Bettelheim 1989: 5).

II. La Achkin Vieja¹

¹ Una versión se publicó en Regan 1993.

Los Cocama, juntos con los Omagua y los Cocamilla, son hablantes de lenguas de la familia lingüística tupí-guaraní y viven en la región amazónica del Perú. Es uno de los grupos étnicos que, durante los últimos 350 años, ha mantenido permanente contacto con la sociedad de habla castellana. Sin embargo, ha conservado su identidad propia, a veces de manera clandestina.

Actualmente los Tupí en el Perú son más de 30,000 y siguen ocupando la región de sus antepasados: los Cocama y Omagua en el bajo Ucayali y bajo Marañón hasta la boca del Napo y los Cocamilla en el bajo Huallaga. También hay Cocama y Omagua en Brasil.

Un informante del caserío Túpac Amaru relató lo siguiente.

Luna era un hombre que tuvo relaciones incestuosas con su prima, y por vergüenza, viajó por un camino que no tiene fin y se colocó en el cielo donde actualmente se encuentra. La chica salió de viaje para buscar al padre de los hijos que llevaba en su vientre.

Y esa chica caminaba día y noche y, por fin, llega a un jardín, un paraíso donde había flores de todo color. “¡Qué lindas flores!” dizque dice la chica. “Sí, mamita” dizque contesta el hijo de su vientre. “Cógemelo una” dizque dice a su madre. Se ha asustado la madre, se quedó un tanto pasmada. Bueno, cogió la flor. “¡Mamita, yo quiero esta otra”. Ella seguía con la misma sospecha. “¿Cómo es posible que mis hijos hablen?, dos parece que son” dizque decía..

Por último, la chica ya había llenado sus dos brazos cargados de flores y estaba cansada y pasa de que estaba aburrida ya con la carguita que llevaba.. Le ha botado la madre. ¡Poc! Al suelo. Ahí es donde se han rabiado los dos muchachitos. “¿Por dónde se habrá ido sus² padre, hijos?” dizque pregunta,

² Castellano regional

hallando dos lugares por donde se repartía la carretera: uno se iba a la derecha, otra a la izquierda.

Agarrando el camino de la izquierda, total, el camino de la izquierda era el camino de la desgracia, de la maldad. A las seis de la tarde, más o menos, dizque que llega a una quebradita, se da cuenta, ve varias casitas. “Aquí está su padre de mis hijos” dizque dice. Se va a ver una viejita, está brillando su ojo en la orilla de una quebradita que pasaba por la casa. Le saluda “ Buenas tardes abuelita”. “Ay huahuita, buenas tardes. ¿De dónde pues vienes hijita?” “Uy, de estar fuera, abuelita. Por si acaso no has vista pasar un joven?” “No, huahuita”, dizque le dice la Achkin vieja. Era la Achkin vieja donde se ha ido a dar la chica. “Bueno, y ¿a dónde vas?” “Estoy siguiendo al padre de mis hijos que ha venido abandonándome”, dizque dice la chica. “Bueno, ven huahuita. El único que sé decirte, no sé si será tu felicidad o tu desgracia, más creo que es tu desgracia”, dizque le dice la vieja.

Le ha dado de comer la viejita, la Achkin³ vieja. Después de comer a la seis y media, casi a las siete de la noche ya vienen jugando los tigres, rummmm, rummmm, tremendos otorongos, yanapumas, tigrillos, y esos eran sus hijos de la Achkin vieja: los tigres. Cada tigre venía trayendo su presa. Llegan los tigres y la vieja le había escondido a la chica bajo su perol grande, dice.

Llegando cada tigre que iba llegando a su casa decía, “Humm, carne humana, mamita”. “De dónde pa que venga, hijito”, dizque le decía la vieja. Llega otro tigre, “Hummmm, carne humana, mamita”. Les ha dado de comer la vieja, la

³ Rebeca Carrión (1955: 78-80) publicó una versión de los Andes que recogió Toribio Mejía Xesspe donde la mujer antropófaga se llama *Achkay*.

Achkin vieja a sus hijos. “Hummmm, huele más fuerte. Vamos a buscar”, dizque dicen. Han andado por todos los rincones en busca de carne humana. Bueno, le halla el tigre chiquito, bajo el perol. “¡Aquí está hermanos!”

La matan y la comen y le rompe la barriga de la mujer. “¡Chac!” “A, caramba, con huevo es. No cría es, no es huevo.” “Ah, hijitos, eso sí no me lo maten, yo voy a criar” dizque dice la Achkin vieja.

La Achkin vieja les ha recogido a los dos muchachitos, eran casalitos, mellizos, un varón y una mujercita. Ya le ha comido a la mujer. Ahí termina su vida, su prima de la luna.

Los muchachos crecen sin ninguna novedad hasta la edad de quince años. Dizque les dice la Achkin vieja: “Huahuitos, hoy van a ir a leñar”. “Ta bien abuelita”. Y ahí, dice que había un perol que vivía hirviendo no más, o sea, toda carne que les sobraba a los tigres que traían del diario, allí le botaban y de eso comían también.

“No van a ir por acá por la derecha, no vale que se vayan. Por acá, por la izquierda no más”. “Sí, abuelita”. Agarró su machete el varoncito, su hacha para que vayan a hacer la leña. “¿Por qué la abuelita nos habrá dicho para no ir por la derecha, ñaña? Dizque le dice el varoncito. “Vamos, vamos, quiero ver lo que hay a la derecha que nos ha prohibido la abuelita”. Se van ya.. Entonces se van a hallar a la vieja Soledad⁴ que está meceándose, dice. Se acercan, le saludan. “¿Qué haces aquí abuelita?”

La vieja Soledad se queda sorprendida, no podía hablar viendo a dos jovencitos agringados. Les ha confesado: “Ah, huahuitos, ¿de dónde vienen

ustedes?” Nosotros venimos de acá, de esta parte, más o menos, queda. Ahí hay una señora que nos ha criado”. Han detallado su vida pues, cómo han vivido, cuántos años están cumpliendo y que sus⁵ abuelita les ha mandado a leñar.

“¡Ah huahuitos! Esa vieja les va a matar hoy día. Nosotros sabemos que esa vieja les va a matar a ustedes hoy día. Ustedes, cuando se van de aquí se van a ir con su tercio de leña, la vieja les va a decir: ‘metan la leña al caldero’, y después que ustedes acaban de poner la leña en el caldero, les va a decir que suban los dos igualito por la escalera a ver si el perol está hirviendo. ‘Bailando, bailando suban huahuitos’ les va a decir esa vieja y ustedes van a decir que no saben bailar, que hague⁶ la muestra la vieja, y una vez que está en la punta de la escalera, ustedes le viran la escalera para que se caiga esa vieja en ese perol que está hirviendo”.

“¿Por qué abuelita? No podemos hacer eso, pues”. “No, hijitos, si ustedes no lo hacen así, a ustedes les va a matar, y esa vieja es una malvada y hay que matarle”.

Han regresado los dos trayendo su leña, cada uno con su tercio han llegado. “Abuelita, aquí está la leña”. “Ya huahuitos, a ver, métanle pues en el caldero” dizque le dice la vieja. “Bueno huahuito, a ver, suban pues por la escalera con tu hermanita bailando, bailando para ver si ya está hirviendo el perol.

Se miran los dos y dicen al mismo tiempo los dos con una sola y viva voz: “Que no sabemos bailar, abuelita, a ver háganos la muestra, abuelita”.

⁴ La Virgen de la Soledad o Virgen de los Dolores

⁵ castellano regional: “la abuelita de ellos”

⁶ castellano regional: “haga”

De veras la Achkin vieja ha subido ya por la escalera. “Un pasito por aquí, un pasito por acá, otro pasito por allá”, cantando la Achkin vieja. Llegando a la punta de la escalera, el varoncito le ha virado la escalera. ¡Pum! la vieja ¡Alau! En esa agua lo que está hirviendo,

“Hoy sí, ñaño”, dizque dice la mujercita. “Vamos largándonos”.

En episodios posteriores, el hermano mayor llega a tener características de Héroe Civilizador.

III. La Minshula⁷

Este relato se encuentra en muchos lugares del mundo. Los hermanos Jacobo y Guillermo Grimm recopilaron una versión en Alemania que se llama *Hansel y Gretel*. La siguiente versión es de la provincia de San Ignacio, departamento de Cajamarca.

Hace mucho tiempo existía una familia que tenía dos hijos, un hombre y una mujer. Estos se querían mucho pero por cosas del destino falleció la madre de estos niños, por lo cual éstos quedaron al cuidado de su padre. Pasado un buen tiempo, este conoció a una señora de la cual quedó muy enamorado, por lo cual decidió casarse con ella. Pero para esto la señora le exigía como una prueba de amor que se deshiciera de sus hijos porque ella no los quería, pues quería tener sus propios hijos.

El padre de estos niños como se había enamorado tanto de esta señora no le importaban sus hijos y decidió ir a botarlos al bosque. Llamó a sus hijos y les dijo que fueran a buscar leña. Éstos obedecieron enseguida y fueron con su padre. Mientras iban, el niño iba poniendo piedritas a lo largo del camino.

Una vez en el bosque el padre les dijo que se quedaran allí porque él iba a cortar la leña. Éstos le obedecieron y se quedaron allí esperando mientras su

padre regresaba. Pasaron mucho tiempo jugando, pero al ver que su padre no regresaba comenzaron a inquietarse y comenzaron a llamarle. Al ver que no contestaba decidieron regresar a casa siguiendo las piedrecitas que el niño había puesto a lo largo del camino. Pero como habían estado jugando no sabían por cuál dirección las había puesto. Luego de buscarlo, dieron con el lugar exacto. Este camino los condujo directamente a casa. El padre, al ver que los niños habían regresado, decidió llevarlos al bosque por segunda vez. Al igual que la primera vez, salieron muy temprano al bosque con el fin de cortar leña. El niño llevó cancha y su hermana llevó ceniza. Cuando iban caminando rumbo al bosque, el niño iba adelante regando la cancha que llevaba en su bolsillo mientras que la niña iba atrás comiéndose la cancha que su hermano iba regando y a la vez iba regando ceniza por toda la parte del camino que iban avanzando.

Al llegar al bosque, el padre les dijo que lo esperaran mientras él iba a cortar la leña. Los niños se quedaron jugando creyendo que su padre ya no los engañaría. El padre para hacer creer a los niños que estaba cortando leña había llevado una lata, la cual colocó en un tronco de un árbol. Esta al ser soplada por el viento chocaba contra el árbol y daba la sensación de que alguien estaba cortando leña.

Al llegar la tarde los niños se empezaron a preocupar porque su padre no regresaba, por lo que decidieron ir a verlo al lugar donde la lata emitía su sonido, ya que, los niños creían que era su padre que aún no terminaba de cortar leña. Siguieron el sonido de la lata y al llegar se dieron con la sorpresa

⁷ Esta versión se publicó en Regan 2001.

de que su padre no estaba, sino que simplemente era una lata. Decidieron regresar por el mismo camino que habían venido regando ceniza y cancha. Para mala suerte de ellos, cuando estaban regresando empezó una torrencial lluvia que borró toda la ceniza, lo cual impidió que los niños pudieran regresar.

Los niños al ver que estaban perdidos decidieron buscar una guarida. El niño decidió subirse a un árbol del cual a lo lejos observó una pequeña choza que estaba humeando. Cuando los niños llegaron a la pequeña choza, estaba allí una vieja de cabeza blanca y tuerta. Esta vieja era la Minshula. La vieja estaba friendo tortillas cuando los niños llegaron. Los niños, devorados por el hambre, decidieron robarle algunas tortillas. Los niños, para poder robarle las tortillas, se iban por el ojo tuerto de la vieja. La vieja tenía un loro; este loro al ver que unos extraños robaban las tortillas de su dueña decía las siguientes: vieja por el ojo tuerto te roban las tortillas. Estas palabras las dijo varias veces hasta que la Minshula se dio cuenta y atrapó a los niños.

La Minshula al ver que los niños estaban flacos, puesto que creía que eran chanchos, decidió encerrarlos en un cuarto para engordarlos. Todos los días les llevaba abundante comida y les pedía que le enseñaran el dedo meñique. Al paso del tiempo los niños ya estaban gordos y la vieja propuso hacer un banquete con ellos. En esos momentos se les apareció la Virgen y les contó lo que pretendía la vieja y decidió darles un rabo de ratón para que cuando les pidiera el dedo le presentaran el rabito de ratón.

La vieja al ver el rabito que los niños sacaron por el agujero creyó que era su dedo y que todavía les faltaba engordarse más. Un día perdieron el rabito

del ratón que la virgen les había dado y no teniendo otra salida enseñaron su dedo. La vieja Minshula al verlo se dio cuenta que estaban gordos y decidió avisar a sus hijos para que se los comieran al amanecer. La virgen acudió otra vez a la ayuda de los niños y les aconsejó que cuando la Minshula los saque y pretenda hacerlos subir por una escalera, engañándoles que tiene muchos dulces arriba, no le hagan caso y que se hagan los que no pueden subir obligándola a que les enseñe, una vez que suba deberían voltearle la escalera porque debajo tenía un perol con agua hirviendo.

Los niños hicieron todo lo que les aconsejó la Virgen y así fue que la vieja Minshula cayó en el perol que ella mismo había preparado. Los niños al ver que la vieja murió, decidieron huir. Cuando sus hijos llegaron contentos a comer el banquete que su madre les había ofrecido, se dieron cuenta que no eran los niños los que estaban en el perol sino su madre.

Los hijos de la vieja Minshula, llenos de rabia por lo que los niños habían hecho decidieron seguirlos para vengar la muerte de su madre. Cuando los alcanzaron la Virgen les dio jabón, un peine y espejos. Ellos, al tirar el jabón, se convirtió el camino en lodo por lo que los hijos de la Minshula no pudieron continuar, y así los niños pudieron alejarse nuevamente de ellos. Sin embargo, con mucho sacrificio lograron atravesar el camino y cuando ya estaban muy cerca los niños arrojaron el peine que se convirtió en espinas logrando nuevamente escapar de ellos. Sus enemigos lograron alcanzarlos cambiando de camino, pero los niños al darse cuenta tiraron los espejos y estos se convirtieron en abismos imposibles de atravesar.

Al deshacerse de los hijos de la Minshula continuaron su camino y llegaron al palacio de un rey. Allí pidieron trabajo. El rey les preguntó qué sabían hacer y el niño contestó que él sabía leer y su hermana cocinar. El rey mandó a su hermana al servicio de cocina y a él a enseñarle a su hija a escribir y a leer. Pasaron muchos años y ambos se habían ganado el cariño del rey. Y luego de muchas pruebas hizo que se casen la niña y niño con su hijo y su hija respectivamente. Y de esta manera fueron felices. (Elky Arbildo Parra, Chirinos; Iván Cruz Ojeda, Chirinos; Edar Joel Guerrero Ibañez, La Coipa)

Según una versión de la provincia de Cutervo, la Minshula es una terrateniente (Montoya 1990: 222). Los niños, después de la muerte de ella, se quedaron con sus propiedades, que labraron con su trabajo, y repartieron entre campesinos pobres la tierra que no podían trabajar. Esta versión es importante porque refleja un aspecto de la antigua realidad de la tenencia de tierra en la región.

IV. Análisis

Estos relatos no se limitan al contenido que se puede captar por la mente consciente. Hay percepciones que se transmiten en otros niveles, lo preconscious e inconsciente. Es ahí donde reside gran parte de su poder de influir en la formación de las personas.

Los cuentos de Hadas contienen mensajes importantes para la mente consciente, preconscious e inconsciente. Al tratar problemas humanos universales, en particular los que preocupan al niño, contribuye a su desarrollo psicológico y emocional (Bettelheim 1989: 6).

Los cuentos de hadas formulan un dilema existencial breve y claramente. Los personajes no son ambivalentes, son buenos o malos, hábiles o estúpidos, diligentes o perezosos. Reflejan los impulsos primitivos, emociones violentas, ansiedades,

desesperación, soledad. Y ofrecen soluciones que el niño puede comprender. Usan la fantasía para ofrecer esperanza, crecimiento y autorrealización.

Ayudan a los niños a hacer frente a sus sentimientos ambivalentes, amor y odio. Lo bueno y lo malo se dividen en dos, la madrastra mala y la madrina buena. Permite al niño hacer frente a los sentimientos hostiles hacia sus padres o hermanos.

Es importante que los niños se enfrenten a las situaciones difíciles. Bettelheim reprende a los padres de familia y los editores que eliminan la violencia de los cuentos para niños.

El relato de la “Minshula” es el mismo, con pequeñas variantes, que encontraron los hermanos Guillermo y Jacobo Grimm en Alemania a principios del siglo XIX, llamado Hansel y Gretel. A continuación se aplicará la interpretación de Bettelheim y se comentará sobre algunas diferencias entre los dos relatos. En la selva amazónica el mito de “Los Mellizos y la Achkin Vieja” [la madre de los tigres] (Regan 1993: 399-403) muestra la misma estructura pero está inserto entre mitos sobre el origen de la luna y otras hazañas de los mellizos.

En el relato de la Minshula, la madre muere y, después de un tiempo el padre se queda enamorado de una mujer que exige que se deshiciera de los niños. Habla del temor al abandono y suscita odio a la madrastra, una figura femenina y el padre la escoge por encima de los niños. En el relato alemán, los padres se vuelven muy pobres y no pueden alimentar a los niños. Los niños aprenden que, en una situación de extrema pobreza, hay personas que se vuelven más egoístas. El relato también expresa el temor al rechazo y la experiencia de desengaño frente a la madre que se niega a alimentarlos, a satisfacer sus demandas orales.

La Achkin Vieja juego el mismo papel que la Minshula, pero es una tigre antropomorfa. El padre, Luna, abandona la familia y los tigres matan a la madre. En ambos casos, los niños quedan sin el amparo de sus padres.

En el relato de la Minshula, los niños sospechan algo porque botan piedras en el camino. Cuando los abandona el padre, logran regresar a su casa. Buscan otra vez la seguridad, pero el relato enseña que no es una solución. La primera vez usan su inteligencia, pero la segunda vez no lo hacen. El niño va echando cancha en el camino y la niña ceniza. La niña va comiendo la cancha, que es una regresión a la oralidad, y la lluvia elimina las cenizas. En el relato alemán Hansel echa migajas de pan y los pájaros las comen. En ambos casos, frente al temor al hambre, los niños usan alimentos para solucionar el problema. El niño tiene que aprender a superar sus impulsos primitivos y destructivos (véase Bettelheim 1989: 164).

En la versión de los distritos de Chirinos y La Coipa, los niños se entregan otra vez a su regresión oral. Los niños roban las tortillas, un postre regional. Otra versión, del distrito de Santa Rosa, dice que era una casa hecha de azúcar. En la versión alemana, los niños llegan a una casa hecha de pan de jengibre. La Minshula es símbolo de los aspectos destructivos de la oralidad y desea comer a los niños que comen sus tortillas (ibid.).

En el caso de los mellizos, no es tanto la oralidad sino la rabia que tienen contra su madre por no querer seguir cumpliendo sus demandas. Uno de los efectos del relato es de proyectar a la Achkin vieja los sentimientos negativos hacia la madre.

La Minshula encierra a los niños para engordarlos. Interviene la Virgen para advertirles de la intención de la Minshula y enseñarles a desarrollar iniciativas y darse cuenta que la única solución es la planificación y acción inteligente. Les da un rabito de ratón para que la Minshula pensara que estaban todavía flacos. En la versión alemana unos

pajaritos les indican que deben mostrar un hueso. Los niños jugando, pierden el rabito de ratón. Todavía les falta madurez (*ibid*).

Interviene otra vez la Virgen para enseñarles a engañar a la Minshula, que les dice que hay muchos dulces arriba. Los niños logran controlar sus impulsos orales. El engaño a la Minshula se justifica porque, como adulto, debe controlar mejor sus instintos destructivos. Los niños todavía están en un proceso de aprendizaje. La Minshula tienta a los niños, diciendo había dulces arriba, otra vez ofreciendo gratificación oral. Esta vez resisten.

En el caso de los mellizos, encuentran a la vieja Soledad que les da instrucciones similares de cómo vencer a la Achkin vieja. La vieja Soledad también es la Virgen, la Virgen de la Soledad, también conocida como la Virgen de los Dolores⁸.

Volviendo al segundo cuento, la Virgen también les da a los niños los elementos que necesitan para escaparse de los hijos de la Minshula. El jabón se convierte en lodo, el peine en espinas y el espejo en un abismo. Son símbolos de una transición. Se separan totalmente de lo anterior, y los seres del bosque ya no los pueden alcanzar. Según el relato alemán, los niños regresan a su casa y encuentran felicidad⁹. La versión que analizamos aquí es más rica porque los niños no regresan a casa, sino al palacio de un rey. El niño se hace profesor y la niña cocinera, o sea los niños temerosos que entraron al bosque salen como profesiones independientes y finalmente se casan con los hijos del rey (*ibid*).

El papel positivo de la Virgen es importante como contrapeso a las figuras femeninas malvadas, la Achkin Vieja en el primer relato y la madrastra y la Minshula en el segundo¹⁰.

⁸ La Virgen de los Dolores aparece también en el mito Cocama de la Tierra Sin Mal (Regan 1983).

⁹ Véase O'Neill 1999.

¹⁰ Véase Murphy 2000 sobre el sentido religioso de los cuentos de hadas.

Julio C. Tello (1923) elaboró una metodología para estudiar el arte antiguo, basándose en los mitos. Para interpretar la iconografía andina, analizó varios mitos de la floresta amazónica, incluyendo uno sobre los mellizos y los tigres, para luego pasar a los mitos andinos, indicando las transformaciones. Tello (1967: 161-2) habla de la relación entre los mitos selváticos y andinos:

Comparando ahora los resultados obtenidos por el examen analítico de los mitos, así florestales como andinos, se constata los mismos elementos y fenómenos de la concepción matriz, que también ha sido la base y origen del mito de Wira Kocha. A partir del arquetipo florestal, el mito cosmogónico evoluciona mediante un doble proceso de adaptación y de aglutinación, fusión o simplificación de sus diferentes elementos constitutivos.

Los personajes mejor definidos del tipo florestal como los Tigres, se convierten en los Wachemines u opresores españoles en el mito Apo Katekil, en el espíritu maligno Pacha Kamax en el mito de este nombre, y en el de Iraya. El héroe cultural, que casi siempre se identifica con el Sol en las florestas, viene a ser el Rayo, en Huamachuco; y el Sol, en Pacha Kámax y Huarochirí.

En los casos de este estudio, los personajes selváticos como los Tigres se convierten en la Minshula y sus hijos del norte peruano¹¹, personas opresoras y, en el caso de Cutervo, una terrateniente.

En distintos lugares del Perú se conservan relatos que se encuentran en otras partes del mundo y cumplen una función importante en la maduración y el desarrollo de la personalidad de los niños. También expresa una vivencia de opresión que vivía el pueblo en distintas épocas.

Obras Citadas

¹¹ No se descarta la posibilidad de un influjo europeo en este relato.

- Bettelhiem, Bruno. 1989. **The Uses of Enchantment: The Meaning and Importance of Fairy Tales**. New York: Vintage Books.
- Carrión Cachot, Rebeca. 1955. **El Culto al Agua en el Antiguo Perú**. Lima: Revista del Museo Nacional de Antropología y Arqueología.
- Montoya, Eddy y Guillermo Figueroa. 1990. **Geografía de Cajamarca**, volumen I. Cajamarca: Taller de Estudios Fanny Abanto Calle.
- Murphy, S.J., G. Ronald. 2000. **The Owl, the Raven and the Dove: The Religious Meaning of the Grimms' Magic Fairy Tale**. Oxford University Press.
- O'Neill, Thomas. Diciembre, 1999. *Guardianes de los Cuentos de Hadas: Los Hermanos Grimm*, **National Geographic**, pp. 102-129. Washington, D.C.: National Geographic Society.
- Regan, Jaime. 1993. **Hacia la Tierra Sin Mal**, 2ª edición. Iquitos: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica / Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía / Instituto de Investigaciones de la Amazonía Peruana.
- Regan, Jaime. 1999 *Mito y Rito: Una Comparación entre Algunas Imágenes Mochicas y Jíbaras*, **Investigaciones Sociales**, no.3, pp. 27-46. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Regan, Jaime. 2000. *La Virgen y el Culto al Agua en Chirinos y Pimpincos, Cajamarca*, en **Investigaciones Sociales**, no. 5. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos
- Regan, Jaime. 2001. **A la Sombra de los Cerros: Las Raíces Religiosas de los Pueblos de Jaén, San Ignacio y Bagua**. Lima: Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica / Vicariato Apostólico de Jaén.
- Tello, Julio C. 1923. *Wiracocha*, en **Inca**, vol. 1, no. 1. Lima: Museo de Arqueología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Tello, Julio C. 1967. **Páginas Escogidas**, selección de Toribio Mejía Xesspe. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.